

El HIT padece una enfermedad llamada hipertrofia directiva

OPINIÓN

GABRIELA CONDE

En épocas del *centrum*

En un mundo tan poblado no debería ser difícil encontrar pareja. Y es que por mucho que disfrutemos de nuestra propia compañía siempre se necesita de *otro* que testifique la existencia. Decía Bécquer: "La soledad es muy hermosa, cuando se tiene alguien a quien decirselo", ni el más vanidoso de los hombres nuevo milenio podría vivir sin reflejarse en los ojos de alguien más.

El *homus-hipermodernus* vive sin tiempo para relacionarse; las sociedades actuales de la eficiencia y la inmediatez (del *centrum*, del *blackberry*, del *café gourmet* para llevar) y los modelos de éxito del mundo occidental, exigen cada minuto del tiempo. Pero, hábiles como somos para el acoplamiento, hemos sabido encontrar formas.

Existe desde el *match maker* que anota las cualidades específicas de quien se busca, consulta un catálogo, y tras días de concienzuda aritmética amorosa, arma una cita con la persona correcta, si no resulta, arma otra y otra (cuando se es muy exigente y ninguna de las citas parece adecuada, lo peor que puede pasar es que consiga un el/ella exacto, pero de silicón. Cosa atractiva, sabemos, más que alguien que nos hable, queremos alguien que nos escuche); las citas express donde 10 hombres y 10 mujeres se reúnen y en una hora hablan por 5 minutos con cada uno de los otros, al final del carrusel de citas, marcan los tres prospectos con los que sintieron *click* y el porcentaje del mismo, al final los expertos comparan los resultados, si hallan compatibilidad porcentual, organizan cita privada para los afortunados; las redes sociales ciberespaciales, *profiles* resaltando en negritas *looking for a date*, sin expertos ayudando, y con el *plus* de que los girasoles, el fondo fluorescente o lo gótico de las letras siempre revelan cosas sobre nosotros.

El anhelo de la trascendencia a través de la pareja ha cambiado sólo de empaque. Al final los hipermodernos habitantes de la tierra, quizá aislados por la cercanía de los muchos que nos atropellan en el metro, buscamos la certeza de otro alguien que se pretende esté ahí inmóvil mientras lo demás va y viene.

■ Presentaron su proyecto en un concurso celebrado en Estambul en 2006

Idean dos jóvenes pozole instantáneo para competir en el mercado de la comida rápida

■ Requieren de 150 mil pesos para impulsar su empresa en la rama de alimentos

■ JOSÉ CARLOS AVENDAÑO

Preocupadas porque la mayoría de los alumnos de nivel medio superior no se alimentan bien y para calmar su hambre recurren al consumo de comida rápida, a las jóvenes Azaret Hernández Hernández y María Angélica García Molina se les ocurrió la idea de preparar pozole instantáneo como una mejor opción para ese sector de la población.

instantáneo fue el proyecto de tesis que realizó junto con María Angélica García Molina para que se graduaran de la carrera Tecnología y Análisis de los Alimentos en el Cecyte.

Su proyecto ganó el primer lugar en la categoría de tecnologías en la Expo Ciencias que se realizó hace dos años en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) y por ese logro obtuvieron una

conseguido el apoyo económico para comprar maquinaria para elaborar el producto en grandes volúmenes", lamenta Azaret Hernández.

De entrada, necesitan 150 mil pesos para instalar dos túneles de calor para empaquetar el vaso que contiene el pozole instantáneo y una selladora "al alto vacío", por lo que ahora sus esperanzas están depositadas en ganar el concurso Proyecto

Atlihuetzía y San Francisco Atexcatzingo— no están consideradas como zonas de pobreza por la dependencia.

Ingredientes del pozole instantáneo

El pozole que preparan Azaret y Angélica es de tres sabores: carne de res, camarón y soya, con o sin picante, de tal manera que tienen seis presentaciones.

Los paquetes que ya han comercializado en Tlaxcala, Santa Ana Chiautempan y Amaxac de Guerrero por pedidos, incluye una bolsa de tostadas que ellas mismas preparan y además agregan ingredientes como rábano, cebolla y picante, los dos primeros se integran totalmente deshidratados.

El maíz del pozole ya está precocido y sellado al alto vacío, esto es, se quita todo el aire a la bolsa y además no lleva ningún tipo de conservador.

Azaret Hernández apunta que denominan a su producto pozole instantáneo porque el tiempo de cocido es de tres minutos y no de cinco horas, que es el tiempo que lleva la preparación de una comida de este tipo normalmente.

Asegura que en la preparación del pozole cuidan todas las medidas de higiene, pues cuentan con un reducido espacio para trabajar al que sólo pueden entrar ellas.

El precio de cada vaso de pozole es de 9 pesos, debido a que la empresa que les provee las cajas se las vende a 7 pesos cada uno, por lo que ese problema lo resolverían si sus pedidos fueran en mayor cantidad.

A pesar de los obstáculos que han encontrado para desarrollar su empresa, Azaret no quita el dedo del renglón de que su proyecto será exitoso; incluso, el Pozole Instantáneo Xocoyota ya fue registrado como una marca ante las autoridades como un servicio industrial.

Azaret pidió apoyo a las autoridades para seguir el desarrollo de su empresa.



Azaret Hernández reveló que la idea de crear el Pozole Instantáneo Xocoyota surgió porque los alumnos consumen comida rápida que es poco nutritiva ■ Foto Alejandro Ancona

Para ello, estas dos jóvenes egresadas del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado (Cecyte), plantel 10 de Yauhquemehcan, se dieron a la tarea de constituir la Sociedad de Responsabilidad Limitada Microindustrial denominada Alimentos Instantáneos Xocoyota, con la esperanza de que su producto tenga éxito en el mercado local.

Azaret Hernández explica que la preparación de pozole

beca para participar en el concurso realizado en Estambul, Turquía, en 2006, donde quedaron entre los finalistas.

A su regreso de este país, ambas jóvenes de 20 años de edad integraron su proyecto a la incubadora que opera en la Universidad Tecnológica de Tlaxcala (UTT), con el propósito de buscar apoyo económico del gobierno para crear una empresa.

Sin embargo, "ya hemos tocado varias puertas y no hemos

de Juventud Creativa, el cual otorga 100 mil pesos a quien obtenga el primer lugar.

Estas dos jóvenes ingresaron su solicitud al gobierno para acceder a apoyos del programa Capital Semilla, pero no tuvieron éxito por carecer de recursos para aportar la parte que les corresponde. En tanto que en la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), su plan de negocios no prosperó porque las comunidades donde viven —en